



Septiembre de 2011

Educación Parvularia en la U. A. Hurtado Innovación en Experiencias Laborales: modalidad Internado

En el marco de un análisis reflexivo acerca de la formación inicial de educadoras de párvulos, la carrera ha comenzado un proceso de evaluación y detección de aquellos aspectos fundamentales que significan el rol del educador inicial. Uno de los hallazgos que surge en este diagnóstico es la relevante necesidad de formar profesionales capaces de responder a las necesidades de cada uno de los niños y niñas, considerando su diversidad, y las de sus familias, de manera pertinente, significativa y oportuna. Logrando esta tarea solo con una lectura situada del contexto y sus expectativas.

Frente a esta demanda, se implementó a partir de marzo de 2011, un proyecto de innovación en la carrera de Educación parvularia, único dentro del curriculum de las Universidades chilenas, que pretende agregar al valor actual de las Experiencias Laborales.

La característica principal de este proyecto es que durante cuarto año, las estudiantes asisten a un centro de educación inicial durante un mes y medio, todos los días de la semana durante la jornada completa de trabajo de la institución. Se establece un sistema de Internado, similar al de la formación en carreras de medicina donde un tutor en terreno acompaña a un grupo de estudiantes mostrando la globalidad de las tareas que se realizan y coordinando para que las lleven a cabo.

La continuidad de asistencia por un período prolongado, dará oportunidad para observar, analizar e intervenir en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas considerando las particularidades de su pensamiento, respondiendo de manera oportuna y pertinente a sus necesidades de construcción de aprendizajes, interviniendo y analizando los resultados de su acción. Además, la sistematicidad o un proceder organizado en el tiempo, ayudará a las futuras educadoras a programar su trabajo logrando llevar a cabo acciones concatenadas y no fragmentadas en el plazo estipulado.

Tareas que se llevan a cabo en los establecimientos:

Las tareas principales que llevan a cabo las estudiantes en su permanencia en terreno, están organizadas de manera que contemplan, en la primera etapa, una inserción en el contexto y un análisis acabado de él, logrando levantar interrogantes acerca de las prácticas educativas que aquí se dan y generar una necesidad de mejora compartida por todos los actores involucrados en este contexto.

Es así como, acompañadas por su tutora en terreno, que en este caso es la educadora de párvulos directora de cada Jardín infantil, y su tutora de la Universidad, darán paso a una idea o propuesta de intervención que deben diseñar en un trabajo en grupo, para poder llevarlo a cabo en la segunda etapa de inserción en terreno, cada una de estas etapas corresponden a los dos semestres del año. Es así como el proceso de reflexión se completa con el proceso de intervención y acción: las estudiantes conocen y reflexionan sobre el contexto educativo, proponen un proyecto



de mejora compartido por todos los actores del centro educativo, lo implementan y evalúan el resultado de su acción.

Los objetivos centrales de esta nueva modalidad apuntan a lograr una efectiva vinculación con los centros educativos, instalando una articulación potenciadora que contribuya a ambas partes, relevando aquello que es valioso de cada uno y mejorándolo a través del aprendizaje colaborativo. Las estudiantes aprenden en el contexto en que se insertan, éste les entrega la oportunidad de formarse como futuras educadoras y al mismo tiempo, ellas colaboran en procesos de mejora.

Los ejes del proyecto:

- Profundizar el conocimiento global y holístico de la estudiante acerca del trabajo que más adelante deberá realizar, integrándose en cada uno de los quehaceres de la educadora, durante un período que le permitirá observar, vivenciar y participar de procesos completos de acción e intervención. Vivenciar esta realidad implica para la estudiante, no solo conocer a cabalidad las tareas que competen a su profesión, sino que también incorporar en su aprendizaje aquello que solo con el contacto real podrá aprender.
- Vivenciar la importancia de una relación de apego seguro, un elemento de calidad de la educación parvularia que vincula la calidad de las relaciones de apego temprano entre el lactante y su adulto cuidador con resultados sociales y emocionales posteriores. La permanencia de una figura constante - en este caso- la estudiante, debiera contribuir al desarrollo del apego seguro.
- Fortalecer el conocimiento que tienen las estudiantes acerca de sus propias fortalezas y necesidades de mejora en aquellas habilidades que requiere el ejercicio de su profesión. El estudiante tendrá la oportunidad de revisar sus conocimientos y habilidades tanto en aspectos relacionados a los contenidos aprendidos como a aspectos éticos, sociales y valóricos, fortaleciendo su formación y su responsabilidad profesional.
- Fortalecer el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, que lleve a propuestas de acción, se dará a cabalidad solo con la permanencia sistemática y la vivencia de la continuidad de los procesos que se llevan a cabo en la institución educativa, comprendiendo mejor la gestión educativa y desde ese entendimiento otorgará a cada estudiante la posibilidad de poder aportar. Esta instancia de inserción le permitirá a los estudiantes cuestionar la realidad, pero avanzando en la generación de propuestas de mejora, incorporando elementos de investigación acción, propios de la labor educativa.
- Fortalecer habilidades de trabajo con la Familia. En la educación parvularia la cercanía de la familia al centro es más natural y sistemática que en los otros niveles educativos, usualmente las madres / padres / familiares acuden todos los días, esta situación se constituye en una oportunidad de dialogo e información y educación compartida.

Trabajo con niños de alta vulnerabilidad

Fundante a esta propuesta, se instala el convencimiento que las estudiantes podrán fortalecer la capacidad de comprender el funcionamiento de una Institución educativa dirigida a niños de alta vulnerabilidad, valorando los procesos de gestión realizados. Esta modalidad pretende enfatizar en el descubrimiento de las riquezas de los centros educativos que logran



entregar educación de calidad aun cuando sus recursos no son suficientes y las dinámicas de interacción son complejas.

Es misión de esta Universidad en particular otorgar una formación inicial que brinde a futuros educadores las herramientas necesarias para trabajar en contextos de pobreza, por tanto los centros escogidos para esta experiencia son Instituciones que atienden a niños y niñas en situación de pobreza relativa a la carencia de recursos económicos. Esta modalidad ofrece la oportunidad de formar una mejor educadora de párvulos que podrá ponerse al servicio de los contextos más vulnerables de su país, con un capital de aprendizajes que le permita realizar su labor con calidad.

El trabajo colaborativo

Durante el tiempo que las estudiantes permanecen en terreno, se espera que desarrollen y valoren el trabajo colaborativo como aprendizaje relevante para la labor educativa y para la gestión de procesos de mejora, entendiendo que toda acción puede ser enriquecida con el trabajo entre pares. Esta propuesta, promueve el aprendizaje del trabajo en equipo, fortaleciendo habilidades como la necesidad de llegar a acuerdos grupales para lo que se deberán poner en práctica habilidades de comunicación efectiva, liderazgo, empatía, capacidad de argumentar y debatir ideas, distribución de roles y capacidad de evaluar el trabajo de los pares, habilidades todas que sólo se desarrollan en el ejercicio de ellas. A su vez, la propuesta de innovación pretende desarrollar en las estudiantes las capacidades para trabajar con otros adultos y otros profesionales, considerando el conocimiento del trabajo con redes.

La integración de la experiencia y la teoría

Una vez que las estudiantes finalizan su etapa de trabajo en terreno, comienzan el período que hemos denominado como academia, este consiste en la integración a la etapa de clases regulares en la Universidad, con un sistema de organización de los cursos que asegure la entrega de todos los contenidos y aprendizajes esperados. Por tanto, los cursos se han concentrado en un mayor número de módulos pero con el mismo número de clases que un semestre normal.

Esta etapa no se desvincula de la experiencia vivida ya que es objetivo central que, a partir de ella, las estudiantes logren generar la necesidad de aprender para poder responder a las necesidades de la realidad en que estuvo inserta, y por tanto, aprender a aprender ya que en la medida que la estudiante observa y participa de la realidad, va generando la necesidad de respuestas frente a las reflexiones que podrá realizar. Pueden entonces partir a la búsqueda de conceptos, de teorías o de herramientas para volver, mejor provistos, al problema que deben resolver. Los aportes teóricos y metodológicos son entonces respuestas. Por tanto, el sentido y relevancia que cobran las clases teóricas es aún más significativo para las estudiantes, puede aplicarse a un problema real y así producir un aprendizaje más efectivo y eficaz.

Proyectos 2011

A la fecha se ha completado un año de trabajo que ha sido sistematizado y se encuentra en evaluación para corregir todo aquello que sea pertinente de mejora.

En 2011 las estudiantes asistieron a tres centros. Los proyectos diseñados e implementados por las estudiantes en 2011, y que se encuentran en evaluación comienzan a ser evaluados.



Se realizaron en los tres centros a los que se asistió: un taller para madres solteras para compartir experiencias de crianza y desarrollo personal, una implementación de una ludoteca para uso de niños, niñas y sus familias y la mejora de un patio de juegos para promover mejores aprendizajes para los párvulos.

“Lo que aprendí”

Los primeros resultados obtenidos del análisis de las opiniones de las estudiantes indican el logro de los ejes fundantes, es así como sus relatos indican que:

“Insertarse en la dinámica diaria de un jardín infantil ha hecho que esté mucho más clara de lo que deberé realizar en mi trabajo, he aprendido cada una de las tareas de una educadora de párvulos, he entendido porqué a veces los niños son de una u otra manera, porque ahora si los conozco, soy parte de esta Institución y no solo vengo de vista”.

“Sé lo que debo enseñar a los niños y cómo, porque sé lo que les gusta y lo que necesitan cada uno, eso sólo se dio porque yo iba todos los días y los veía desde que entraban hasta que salían y siempre pude conversar con la educadora ya que estaba presente en reuniones de planificación y evaluación. Además sé lo que voy a tener que hacer cuando salga de la Universidad por eso me interesa mucho aprender más porque este trabajo no es fácil y quiero hacerlo bien”,

Estas reflexiones hacen pensar en que los objetivos han sido logrados y que esta modalidad se instala con seguridad en función de un mejor logro de las competencias de egreso propuestas por la Universidad en la formación de educadoras de párvulos.

Los establecimientos seleccionados

Para la implementación de esta modalidad, se escogieron centros infantiles que aseguraran, en función de criterios previamente establecidos, un modelo positivo de aprendizajes para las estudiantes. Principalmente la preocupación estuvo puesta en que contaran con educadoras de párvulos en aula, que tuvieran el respaldo de alguna institución que cuente con una organización clara acerca de lo que desean que los niños y niñas aprendan y que sus prácticas pedagógicas sean efectivas en los logros de aprendizaje.

También se privilegió la relación del centro educativo con la comunidad, el trabajo con las familias y los proyectos educativos que se llevan a cabo en cada uno de ellos. Ejes como el buen trato, el respeto a los derechos de los niños y niñas, el trabajo situado y pertinente al contexto y al referente curricular propio de la educación inicial, la inclusión educativa y la gestión directiva que promueve un trabajo efectivo, también fueron parte de los criterios a considerar.

Es así como finalmente se escogieron los Jardines Alto Belén de la comuna de Puente Alto, perteneciente al Hogar de Cristo; el Jardín Belén Villa el Cobre de la comuna de Peñalolén, perteneciente a la Fundación Sagrada Familia; y el Jardín Infantil Tierra de Niños de La Pintana, perteneciente a la Fundación Cristo Vive; todos con sistema de subvención de la Junta Nacional de Jardines Infantiles.